

## REGENERACIÓN URBANA Y MARCA «PORTMÁN. UN PUNTO Y SEGUIDO» De catástrofe ecológica a destino turístico sostenible

ONÉSIMO SAMUEL HERNÁNDEZ GÓMEZ (ONESIMOSAMUEL.HERNANDEZ@UM.ES)<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Murcia, España

### PALABRAS CLAVE

*Marca turística  
Discurso comunicativo  
Turismo del desastre  
Semiótica urbana  
Regeneración urbana  
Plan de sostenibilidad turística  
Portmán*

### RESUMEN

*El artículo analiza el proceso de regeneración urbana y la resignificación del desastre ambiental de la Bahía de Portmán, en la Región de Murcia, al sudeste de España, centrándose en el Plan de Sostenibilidad Turística de la localidad. Se destacan intervenciones urbanísticas y de branding como parte de una estrategia comunicativa que busca transformar la imagen de Portmán, de un espacio marcado por el impacto minero a un destino turístico sostenible. Empleamos una metodología mixta de carácter cualitativo que incluye un estudio de caso, un análisis semiótico y una entrevista en profundidad. Los resultados demuestran cómo la resignificación del pasado se convierte en oportunidad para el desarrollo turístico responsable. La marca «Portmán» se presenta como un símbolo de resiliencia, apoyado en un discurso visual coherente y una narrativa de continuidad que conecta pasado y futuro. La regeneración urbana no solo rehabilita espacios, sino que articula un relato que refuerza la identidad del destino y su proyección turística.*

Recibido: 24 / 02 / 2025

Aceptado: 10 / 06 / 2025

## 1. Introducción

Portmán es una pedanía del municipio de La Unión, en la Región de Murcia, al sudeste de España, cuya historia ha estado estrechamente ligada a la explotación minera. Desde la época romana, el territorio ha sido un enclave de extracción de minerales, actividad que se intensificó, de manera significativa durante los siglos XIX y XX, con la modernización de la minería en la Sierra de Cartagena-La Unión (Pérez de Perceval Verde et al., 2013).

El auge industrial de Portmán estuvo marcado por la extracción masiva de hierro, plomo y zinc, lo que generó un crecimiento económico en la región. Sin embargo, este desarrollo tuvo un impacto ambiental devastador. Entre 1957 y 1991, la empresa Peñarroya-España vertió millones de toneladas de residuos mineros en la Bahía de Portmán, provocando uno de los mayores desastres ecológicos del Mediterráneo occidental (Travé Molero et al., 2024). Se estima que más de 60 millones de toneladas de estériles mineros fueron arrojadas a la bahía (Figura 1), destruyendo ecosistemas marinos y alterando la morfología costera (Martínez Sánchez et al., 2015).

**Figura 1.** Bahía de Portmán, antes y después de la colmatación.



Fuente: Ayuntamiento de La Unión, 2025.

A pesar del cese de los vertidos en 1990, la restauración ambiental de la bahía sigue siendo un problema sin resolver. Diversos planes de regeneración han sido propuestos a lo largo de los años, pero ninguno ha logrado una solución definitiva. Ante la desaparición de la minería, el desplazamiento de la pesca tradicional a puertos cercanos y el predominio de una economía local basada en el sector servicios, las demandas sociales han cobrado protagonismo en la agenda pública, impulsadas por movimientos ciudadanos que buscan una solución efectiva para la regeneración de la bahía y su integración en un modelo de turismo sostenible (Baños González et al., 2017).

En ocasiones, los desastres pueden representar una oportunidad para la conservación de un territorio. La catástrofe ambiental de la Bahía de Portmán, aunque dejó una huella profunda en su identidad, frenó el desarrollo urbanístico descontrolado, lo que ha permitido conservar y, en algunos casos, recuperar valiosos espacios naturales. Destacan enclaves como la ventana tectónica de la Cala del Caballo —un paisaje geológico único— y el Parque Regional de Calblanque, Monte de las Cenizas y Peña del Águila —alberga una gran diversidad de paisajes y especies—. La Sierra de la Fausilla, declarada LIC y ZEPA, es otro espacio de alto valor ecológico donde se refugian especies protegidas como el camachuelo trompetero y diversas rapaces. Asimismo, los valles submarinos del escarpe de Mazarrón conectan con la Reserva Marina de Cabo de Palos-Islas Hormigas, destacando por sus hábitats de interés comunitario. La zona también cuenta con ecosistemas prioritarios, como matorrales de *Ziziphus* y bosques de sabina mora, además de flora silvestre exclusiva como *Teucrium carthaginense*, especies que han logrado mantenerse gracias a la reducción del impacto humano tras el cese de la minería.

Como nexo entre los recursos patrimoniales naturales y culturales encontramos la Sierra Minera de Cartagena-La Unión —en cuya ladera sur se ubica la pedanía de Portmán— declarada Bien de Interés Cultural (BIC) como Sitio Histórico debido a su relevancia en la historia minera del sureste español. Su paisaje, marcado por antiguas explotaciones mineras, infraestructuras industriales y formaciones geológicas singulares, constituye un testimonio del pasado extractivo que definió el desarrollo económico y social de la zona. Entre estos recursos destaca especialmente el Conjunto de Portmán, considerado uno de los más relevantes para su reconversión en atractivo turístico.

Portmán posee un rico legado cultural e industrial que refleja su pasado minero y su evolución histórica. Entre los recursos más significativos se encuentran las chimeneas de las fundiciones Orcelitana y Brandt —elementos icónicos del *skyline* de la localidad—, el Túnel José Maestre —una imponente galería que atraviesa la sierra y conserva sus vagones y locomotora— y el Lavadero Roberto —una de las mayores instalaciones de este tipo en Europa, símbolo del mayor desastre ecológico del Mediterráneo—. Asimismo, la Molienda y otros espacios como el Túnel de las Tuberías del Lavadero —con un notable potencial interpretativo sobre el impacto ambiental— contribuyen a la narrativa de regeneración del territorio. La pedanía también alberga destacados edificios históricos, como la Casa del Tío Lobo —ejemplo de arquitectura modernista— y el Antiguo Hospital de la Caridad —actual sede del Museo Arqueológico donde se conservan importantes mosaicos romanos—. La Villa Romana del Paturro y diversos yacimientos prehistóricos y romanos, como la Cola del Caballo, completan este legado cultural. La integración de todos estos elementos contribuye a configurar una oferta turística que favorece una comprensión crítica del impacto de la minería y de la importancia de revalorizar la identidad territorial como patrimonio colectivo.

Además de los recursos específicos de Portmán, el municipio de La Unión posee un valioso patrimonio cultural fruto de su legado minero, materializado en diferentes productos como el Parque Minero de La Unión, el Festival Internacional del Cante de las Minas, la Feria Nacional de Minerales y Fósiles o la Semana Santa Minera. A ello se suma un destacado patrimonio modernista, con varios edificios declarados BIC, como el Antiguo Mercado Público o el Huerto Pío. La oferta se completa con infraestructuras turísticas como el Museo Minero, el Museo del Cante de las Minas, el Museo de la Semana Santa Minera, el Museo Etnográfico de Roche y el Museo Arqueológico Municipal de Portmán. Asimismo, Portmán se beneficia de su proximidad con destinos de gran atractivo, lo que amplía su potencial de visitantes. La cercanía de La Manga del Mar Menor —un destino consolidado de sol y playa— y de Cartagena —ciudad con un rico legado arqueológico y una intensa vida cultural— favorecen su integración en las rutas turísticas de la región.

### **1.1. Turismo del desastre y turismo de la memoria: el caso de Portmán**

La particular historia de Portmán no solo ha definido su identidad territorial, sino que también ha moldeado las oportunidades de desarrollo turístico en la zona. Si bien su patrimonio cultural y natural han sido clave en la diversificación de su oferta, las nuevas tendencias del sector revelan un creciente interés por el turismo del desastre, enmarcado en el turismo de la memoria. En este sentido, el desastre ecológico de la Bahía de Portmán constituye un caso paradigmático y se presenta como un espacio singular para la reflexión y la concienciación ambiental. Así, la memoria del desastre y su impacto social e histórico permiten comprender la transformación del territorio y abren nuevas posibilidades para su resignificación en el turismo contemporáneo.

El turismo de la memoria busca preservar y transmitir acontecimientos históricos traumáticos, como guerras, desastres naturales o crisis ambientales, para fomentar la reflexión y el aprendizaje colectivo (Zubillaga & Codaro, 2022). A través de la resignificación de los territorios afectados, este tipo de turismo desafía la concepción clásica de la belleza, dando paso a una estética en la que el sufrimiento se convierte en un atractivo central (Costa & Korstanje, 2016).

El turismo del desastre, como expresión del turismo de la memoria, se centra en lugares donde han ocurrido catástrofes, ya sean naturales o provocadas por el ser humano. A través de la reconstrucción de narrativas sobre el impacto y la recuperación, este tipo de turismo destaca la

resiliencia de las comunidades y promueve la conciencia ambiental y social (González Vázquez & Mundet i Cerdan, 2018). Sin embargo, su éxito depende de una gestión cuidadosa del relato, que evite la banalización del sufrimiento o la explotación comercial del desastre (Van Broeck & López López, 2018).

El interés por los destinos afectados por desastres ha sido ampliamente abordado en la literatura académica, con especial atención al fenómeno del *dark tourism*, que analiza la atracción de los visitantes hacia lugares marcados por la tragedia y la muerte. Dentro de este ámbito, el turismo del desastre se distingue por transformar las huellas de estos eventos en oportunidades de recuperación económica y social (Rivera Mateos & Félix Mendoza, 2019). Aunque este tipo de turismo puede favorecer la memoria histórica y la educación, también conlleva el riesgo de comercializar el sufrimiento, lo que ha suscitado debates éticos (Van Broeck & López López, 2018).

Portmán se inscribe dentro de esta categoría de turismo, ya que la contaminación de su bahía ha sido considerada el mayor desastre ecológico del Mediterráneo. Este enclave, marcado por décadas de vertidos mineros, ofrece una narrativa singular sobre la relación entre desarrollo industrial y crisis medioambiental. Su caso se alinea con estudios que analizan la resiliencia de destinos afectados por catástrofes y el papel del turismo como motor de recuperación (Basurto Cedeño et al., 2020). Sin embargo, para evitar que este tipo de turismo derive en una explotación comercial del pasado trágico, es fundamental adoptar un enfoque responsable y sostenible. En este sentido, los planes estratégicos son esenciales para garantizar que el turismo contribuya a la economía local sin comprometer la sostenibilidad ni los valores de conservación que orientan la regeneración del territorio.

## **1.2. Planes de Sostenibilidad Turística**

La sostenibilidad en el turismo se ha convertido en una prioridad dentro de las políticas de desarrollo territorial, debido al impacto negativo que esta actividad puede generar sobre los ecosistemas, el patrimonio cultural y la estructura socioeconómica (Plumed Lasarte, et al., 2018). En el caso de España, el modelo turístico ha evolucionado desde un crecimiento intensivo hacia un enfoque que busca equilibrar el desarrollo económico con la conservación ambiental y la calidad de vida de las comunidades locales, siguiendo recomendaciones de organismos internacionales como la Organización Mundial del Turismo y la Comisión Europea (Calderón Vázquez, 2010). En este contexto, la planificación integral resulta clave para mitigar problemas como la degradación de áreas protegidas, la sobrecarga de infraestructuras o la pérdida de identidad cultural, consolidando así un modelo de turismo sostenible (Plumed Lasarte et al., 2018; Velasco González, 2010).

Desde un punto de vista teórico, la sostenibilidad turística se basa en tres dimensiones interrelacionadas —económica, social y ambiental— que deben gestionarse de manera equilibrada para garantizar la viabilidad de la actividad a largo plazo (Santos-Lacueva et al., 2016). En el plano económico, implica diversificar la oferta y redistribuir los beneficios para reducir la dependencia de modelos intensivos y generar empleo de calidad (Molina Azorín et al., 2022). En el ámbito social, promueve la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones y la protección de las tradiciones locales, con el fin de prevenir fenómenos como la gentrificación. Desde la perspectiva ambiental, busca minimizar la huella ecológica, conservar los ecosistemas y reducir los niveles de contaminación (Fernández Fernández, 2020).

En este contexto, la implementación de planes de sostenibilidad turística, como el PNIT en España, tiene como objetivo promover un turismo de calidad que integre criterios ambientales y socioculturales en los procesos de planificación (Plumed Lasarte et al., 2018). La participación de la comunidad local y la diversificación de la oferta se han consolidado como factores clave para el desarrollo de modelos sostenibles y resilientes. A escala global, el turismo sostenible ha incorporado herramientas como la certificación ambiental de destinos y la regulación del acceso a espacios frágiles. En el caso español, los Planes de Sostenibilidad Turística en Destino (PSTD)

aspiran a regenerar destinos consolidados y a impulsar propuestas turísticas que valoren la identidad local y la conservación del entorno.

### **1.3. Regeneración urbana**

La regeneración urbana constituye un eje esencial en la planificación del desarrollo territorial contemporáneo, especialmente en contextos donde las actividades económicas del pasado han dejado profundas huellas en el paisaje urbano y en la estructura socioeconómica de los destinos. Este concepto engloba un conjunto de estrategias integradas orientadas a revitalizar áreas degradadas, promoviendo un desarrollo equilibrado basado en criterios de sostenibilidad, inclusión social y valorización del patrimonio cultural y natural (Ajuriaguerra-Escudero & Di Guglielmo, 2025).

Las políticas de regeneración urbana han evolucionado hacia enfoques holísticos que integran el patrimonio cultural, la economía creativa y la participación ciudadana. La noción de «ciudad creativa» promueve la revitalización de espacios mediante la interacción entre arte, cultura e innovación social, transformando zonas obsoletas en polos de atracción turística fundamentados en la identidad local y el capital cultural (Curralo, 2015).

En el ámbito del turismo, la regeneración urbana se convierte en un instrumento clave para mejorar la competitividad de los destinos, al diversificar su oferta y mitigar los impactos negativos asociados a la masificación y al deterioro del entorno. Además, contribuye a generar nuevos atractivos y mejorar la calidad de vida local (Casado de Prada et al., 2025). Ejemplos paradigmáticos de este proceso se encuentran en ciudades como Londres y Bogotá, donde las políticas de regeneración han sido impulsadas por la intersección entre la economía creativa y el turismo cultural, promoviendo modelos de desarrollo sostenibles y participativos (Ajuriaguerra-Escudero & Di Guglielmo, 2025).

El arte y la creatividad constituyen herramientas efectivas para la regeneración urbana, ya que permiten revitalizar áreas degradadas y fortalecer la identidad de los destinos turísticos. Su aplicación en el espacio público fomenta la economía local, refuerza el sentido de pertenencia y estimula el orgullo comunitario, contribuyendo así a la sostenibilidad social de estos proyectos (Casado de Prada et al., 2025; Molaei, 2023).

Por tanto, la regeneración representa una oportunidad para articular un discurso: una narrativa del pasado que proyecta una conexión con el futuro. El reto radica en diseñar estrategias que combinen la protección del patrimonio, la diversificación de la oferta turística y la participación comunitaria en la construcción de un modelo responsable y sostenible. En este sentido, las experiencias previas han demostrado que una planificación integral, basada en la convergencia de dimensiones económicas, culturales y medioambientales, puede transformar la regeneración urbana en un motor de competitividad y resiliencia para los destinos turísticos en el siglo XXI.

### **1.4. La importancia de la marca destino**

El desarrollo y la gestión de la imagen de un destino turístico son factores clave en la construcción de su identidad y en su posicionamiento dentro del mercado global. La marca actúa como una síntesis de la oferta y los valores del destino, influyendo tanto en la percepción como en la experiencia de los visitantes. La identidad corporativa turística combina elementos objetivos — como atributos físicos y culturales — con aspectos subjetivos — como la reputación y las emociones que genera en los turistas — (Folgado Fernández et al., 2011).

El *branding* turístico ha evolucionado de una visión meramente promocional hacia un enfoque estratégico orientado a la gestión de la imagen del destino. Según Obiol Menero (2002), las marcas buscan diferenciarse alineándose con las expectativas del mercado y con los valores percibidos por los turistas. En este sentido, la marca se convierte en una herramienta de cohesión, capaz de estructurar la oferta y posicionar el destino en el imaginario colectivo a través de una identidad



coherente. La diferenciación resulta clave para atraer segmentos específicos del mercado, generando valor añadido y favoreciendo la fidelización.

Uno de los principales retos en la construcción de la imagen de un destino es garantizar la coherencia entre la identidad proyectada y la experiencia real del visitante. La falta de alineación entre ambas puede generar una sensación de engaño y dañar la reputación del destino (García-Lavernia Gil, 2021; Obiol Menero, 2022). Por ello, el *branding* debe fundamentarse en una representación auténtica, que resalte atributos reales y evite la «sobrepromoción» o exageración de cualidades.

El diseño de la identidad corporativa de un destino debe integrar aspectos culturales, simbología visual y estrategias de comunicación digital (García-Lavernia Gil, 2021). En este proceso, la identidad cultural desempeña un papel clave para generar vínculos emocionales, atraer turistas y fomentar un turismo responsable y sostenible.

La marca y la imagen de un destino turístico deben evolucionar de forma constante para adaptarse a las tendencias del mercado y a las expectativas cambiantes de los visitantes. Factores como las experiencias previas, las recomendaciones y la reputación *online* influyen en la percepción del destino (Pimentel et al., 2006). Una imagen bien gestionada puede impulsar la economía local al atraer inversiones, fomentar el empleo y mejorar la infraestructura, reforzando así la competitividad del destino a largo plazo (Asqui-Zurita et al., 2024).

### 3. Objetivos

Este artículo tiene como Objetivo General (OG) analizar la transformación de Portmán desde una perspectiva comunicativa, urbana y simbólica, evaluando su resignificación como destino turístico sostenible a través del Plan de Sostenibilidad Turística.

A partir de este propósito, se plantean los siguientes Objetivos Específicos (OE):

OE1. Identificar los factores históricos, ambientales y culturales que configuran la identidad de Portmán y su potencial regenerativo.

OE2. Evaluar las intervenciones urbanísticas y arquitectónicas desde una perspectiva de regeneración, sostenibilidad y comunicación territorial.

OE3. Analizar la marca *Portmán. Un punto y seguido* —(.Portmán) en adelante— como dispositivo de *branding* territorial y resignificación simbólica.

OE4. Examinar la coherencia comunicativa del Plan de Sostenibilidad Turística, integrando señalética, identidad visual y estrategia narrativa.

### 4. Metodología

La presente investigación se enmarca en una metodología cualitativa de carácter mixto, que integra tres enfoques complementarios: el estudio de caso, la entrevista en profundidad y el análisis semiótico (Tabla 1). Esta triangulación metodológica permite abordar con rigor el Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán (PSTP), al combinar la comprensión contextual, la perspectiva técnica y la interpretación simbólica de sus actuaciones y discursos.

El estudio de caso se adopta como estrategia principal para explorar en profundidad un fenómeno complejo en su entorno natural, prestando atención a sus singularidades y a las dinámicas institucionales, sociales y territoriales que lo configuran (Stake, 2005; Yin, 1994). La elección de Portmán responde a su valor paradigmático como espacio afectado por un desastre medioambiental de gran escala, actualmente inmerso en un proceso de resignificación y regeneración. Como señala Simons (2011), el estudio de caso permite generar conocimiento desde lo particular, atendiendo a la especificidad del contexto analizado.

Con el fin de incorporar la perspectiva de los agentes implicados, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada en profundidad a Sonia Hernández Gómez, arquitecta municipal y responsable de la redacción del PSTP. Su papel como promotora técnica del plan le otorga una visión holística del proceso, desde su concepción hasta su implementación. La entrevista, de carácter presencial,

tuvo una duración de una hora y media, y fue grabada y transcrita con consentimiento informado de la participante. El guion se estructuró en torno a seis ejes temáticos:

- Motivaciones y contexto del plan.
- Proceso participativo y actores implicados.
- Criterios de intervención urbana y paisajística.
- Construcción de la marca *Portmán. Un punto y seguido*.
- Narrativa simbólica y estrategia comunicativa.
- Limitaciones y perspectivas de futuro.

La codificación del discurso se realizó manualmente, con especial atención a los elementos discursivos, simbólicos y argumentativos. Como señala Sierra Caballero (2015), la entrevista cualitativa permite acceder a la conducta social mediante la interacción, facilitando la recuperación de voces ausentes. En este sentido, Ferrarotti (1991) destaca su capacidad para reconstruir sentidos subjetivos, mientras que Arfuch (1995) subraya su valor como espacio intersubjetivo que favorece el relato experiencial.

La observación directa e indirecta complementó este enfoque mediante la combinación de trabajo de campo *in situ* y el análisis de materiales visuales y documentales —fotografías, planos, actas y dossier institucional—. Se realizaron visitas presenciales a los principales espacios intervenidos por el PSTP, lo que permitió observar de forma directa los cambios urbanísticos y las actuaciones arquitectónicas. Esta observación se completó con una lectura interpretativa de los materiales gráficos e institucionales disponibles, atendiendo a la dimensión simbólica, comunicativa y patrimonial de las intervenciones. Este enfoque integral permitió comprender las actuaciones no solo como transformaciones físicas del entorno, sino también como signos inscritos en una lógica discursiva que articula pasado, presente y futuro proyectado del lugar.

Por último, se incorporó un análisis semiótico de carácter cualitativo, centrado en los signos urbanos y gráficos que configuran la nueva identidad de Portmán. Este análisis se apoya en la tradición estructuralista de Saussure (1945) —quien concibe la lengua como un sistema de signos que expresan ideas— y en el enfoque triádico de Charles S. Peirce (1974), que entiende el signo como relación entre objeto, representación e intérprete. En esta línea, la semiosis se interpreta como un proceso social mediante el cual el signo construye sentido y articula significados en el espacio público. El estudio abordó tanto la marca (*Portmán*) como la señalética del destino, considerando aspectos como la iconicidad, la metáfora visual, la isotopía simbólica y la coherencia narrativa de conjunto. Asimismo, se analizaron las intervenciones urbanísticas desde una perspectiva discursiva, atendiendo a su dimensión funcional, estética y simbólica, tal y como proponen Castilla y Sánchez-Montañés (2022), quienes conciben la arquitectura como un lenguaje capaz de comunicar identidades, valores y aspiraciones colectivas.

**Tabla 1.** Resumen del diseño metodológico.

<b>Técnica</b>	<b>Unidad de análisis / fuente</b>	<b>Instrumento utilizado</b>	<b>Tipo de análisis</b>	<b>Finalidad principal</b>
<b>Estudio de caso</b>	Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán (PSTP)	Revisión documental y contextual	Descriptivo e interpretativo	Comprender el contexto específico del enclave y su valor como caso paradigmático
<b>Entrevista en profundidad</b>	Sonia Hernández Gómez (arquitecta responsable del PSTP)	Guion semiestructurado	Temático y discursivo	Obtener una visión cualificada sobre el diseño, desarrollo y objetivos del plan
<b>Observación directa</b>	Espacios urbanos intervenidos en Portmán	Trabajo decampo y registro visual	Interpretativo y simbólico	Observar <i>in situ</i> las transformaciones urbanas y su carga comunicativa y patrimonial

<b>Observación indirecta</b>	Material gráfico e institucional (fotografías, planos, actas, etc.)	Análisis documental e iconográfico	Simbólico y semiótico	Interpretar el discurso visual del plan y su narrativa identitaria
<b>Análisis semiótico</b>	Marca ( <i>Portmán</i> ), señalética y entorno urbano	Corpus visual y textual	Semiótico cualitativo	Analizar los signos del espacio regenerado como dispositivos narrativos y comunicativos

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Esta combinación de enfoques ha permitido construir una visión integrada del caso Portmán, que abarca desde su dimensión físico-espacial hasta la proyección simbólica de su imagen.

## 5. Análisis de resultados

El caso de Portmán pone de manifiesto la importancia de una planificación estratégica rigurosa para afrontar procesos de regeneración turística que eviten errores del pasado y promuevan un desarrollo territorial sostenible. Su singularidad radica en una doble dimensión: por un lado, se trata de un espacio de alto valor ecológico, geológico y patrimonial; por otro, constituye un símbolo histórico del impacto ambiental generado por la actividad minera. Esta idea fue especialmente enfatizada durante la entrevista realizada a Sonia Hernández Gómez, arquitecta municipal, responsable de la redacción del Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán (PSTP), quien aportó información clave sobre el contexto de partida, las decisiones estratégicas adoptadas y las proyecciones futuras. Tal como relató, los esfuerzos de regeneración anteriores se habían centrado exclusivamente en la bahía, sin abordar integralmente el resto del núcleo urbano. A pesar de que en 2016 se impulsó un ambicioso proyecto estatal de recuperación del litoral, su posterior paralización dejó inalterado el paisaje. Ante esta situación de estancamiento, la arquitecta propuso un giro estratégico que desvinculara el desarrollo de la pedanía de la espera indefinida por una regeneración del frente marítimo. En palabras de la entrevistada: «El retraso de las obras de regeneración de la bahía no podía ser por más tiempo el pretexto para la inacción del resto de actores implicados. Portmán tiene un potencial enorme por su inigualable enclave y su cantidad y calidad de recursos culturales, mineros, geológicos, ambientales y paisajísticos». Esta apuesta por superar el estigma ambiental se sustentó en una lógica discursiva basada en la resignificación simbólica: «Apostamos por que Portmán pierda el estigma de ser ejemplo de desastre medioambiental y alcance un nuevo horizonte de reorientación de su imagen, con el objetivo de que empiece a conocerse como un ejemplo de reconversión sostenible, en el que es posible el turismo respetuoso con el entorno, la naturaleza, la cultura y el patrimonio tradicional, siempre conservando su esencia tradicional de pueblo pesquero y minero».

La responsable del PSTP abogó por iniciar acciones dentro de las posibilidades del municipio, sin depender exclusivamente de la regeneración de la bahía. Este cambio de paradigma motivó la participación en la convocatoria de Planes de Sostenibilidad Turística en Destino, promovida por el Ministerio de Industria y Turismo del Gobierno de España. Según los documentos institucionales analizados, el presupuesto total ascendió a un millón de euros, financiado en un 50% por el Ministerio, un 40% por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y un 10% por el Ayuntamiento de La Unión. Dado que este último solo podía aportar 100.000 euros, el plan fue cuidadosamente diseñado para optimizar al máximo los recursos disponibles y asegurar la viabilidad económica del proyecto, según explicó Hernández.

Uno de los aspectos clave del plan, tal como se evidenció tanto en la entrevista como en la documentación estudiada, fue la puesta en marcha de un proceso participativo multiactor. Este incluyó reuniones sectoriales, jornadas informativas, grupos de discusión y debates digitales a través de canales como WhatsApp. Participaron agentes institucionales (Ayuntamientos de La Unión y Cartagena, y Comunidad Autónoma), entidades culturales y sociales (Fundación Cante de



las Minas y Fundación Sierra Minera), colectivos vecinales y sociales, asociaciones empresariales y educativas, así como propietarios del suelo (Portmán Golf S. L. y Duerna S. L.). La arquitecta señaló que todos los encuentros fueron registrados mediante actas, propuestas formales y documentos de apoyo, lo que permite reconstruir el proceso de manera trazable y transparente.

El objetivo general del PSTP, según explicó Hernández, es posicionar al turismo como nuevo motor económico y social para la zona, reactivando la identidad de Portmán como pueblo minero y pesquero, pero adaptado a los principios contemporáneos de sostenibilidad. Esta visión se fundamenta en la necesidad de combatir la despoblación, mejorar la calidad de vida de los habitantes, redistribuir la riqueza y poner en valor el patrimonio paisajístico, ambiental y cultural del entorno. El modelo turístico propuesto se articula en torno a ejes como la economía circular, la protección del medio ambiente, el uso de energías limpias, la accesibilidad universal y la integración comunitaria.

Todo este enfoque se traduce en un conjunto de ejes programáticos que articulan las actuaciones del plan y que serán analizados en detalle a continuación (Tabla 2). Como se desarrollará en los siguientes apartados, dichas actuaciones no solo persiguen la transformación física del entorno, sino también la construcción de una nueva narrativa identitaria para el destino, en la que memoria, sostenibilidad y regeneración se entrelazan de forma coherente.

**Tabla 2.** Recursos culturales del área de Portmán.

<b>Eje programático</b>	<b>Actuación</b>
Eje 1. Planificación y gestión del destino en clave sostenible	1.1 Contratación de la Gerencia del PSTP
	1.2 Imagen de destino y <i>branding</i> turístico
Eje 2. Actuaciones sobre equipamientos y recursos del núcleo urbano	2.1 Revitalización de la Calle Mayor
	2.2 Mejora del Hospital de la Caridad (Museo Arqueológico)
	2.3 Mirador del Puerto de Pescadores
	2.4 Señalización de edificios emblemáticos
	2.5 Embellecimiento de fachadas y rincones con encanto
Eje 3. Actuaciones en el entorno y creación de productos de turismo activo	3.1 Túnel José Maestre, Tren Minero y Chimenea Orcelitana
	3.2 Recorrido de las Tuberías del Lavadero Roberto y Mirador de Los Chorros
	3.3 Itinerario a la ventana tectónica de la Cala del Caballo
Eje 4. Formación, promoción y comercialización	4.1 Divulgación del Plan y sensibilización sobre sostenibilidad del turismo
	4.2 Comunicación digital con el turista: creación de la página web y app.
	4.3 Promoción y comercialización de los productos turísticos
	4.4 Formación para diferenciar producto y crear destino

Fuente: Hernández Gómez et al. Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán, 2021.

### **5.1. Análisis de resultados de las actuaciones sobre equipamientos y recursos, y creación de recursos de turismo activo**

El conjunto de actuaciones programáticas propuestas en el PSTP configura no solo un plan de intervención estructurado, sino también un sistema de signos espaciales que comunica intenciones, valores y una nueva identidad territorial. A través de la disposición de los ejes y las acciones, se articulan significados que trascienden lo funcional y se traducen en mensajes simbólicos para residentes y visitantes. Esta lectura se deriva de la observación directa realizada en los espacios intervenidos, así como del análisis semiótico del entorno construido. Como explicó la arquitecta Sonia Hernández: «Cada intervención debía hablar por sí sola, funcionar como un gesto que comunicase que algo está cambiando». Esta voluntad de resignificación simbólica subyace en la lógica del plan, en el que el espacio urbano actúa como un texto narrativo de transformación.

La Calle Mayor, principal vía de acceso a la localidad, constituye uno de los ejes simbólicos más potentes del plan. Durante el trabajo de campo, se constató cómo esta calle se transforma en el primer signo visual del cambio. Su renovación, perceptible en la limpieza del trazado, la

homogeneidad de los materiales y el embellecimiento paisajístico transmite el tránsito de un pasado marcado por el deterioro hacia una nueva identidad urbana en proceso de reinversión. La intervención refuerza así una narrativa de bienvenida, que sitúa al visitante ante una comunidad que se redefine desde el respeto a su memoria. En palabras de Hernández: «Queríamos que el visitante notara que Portmán ha decidido contarse de otra manera. La Calle Mayor debía ser ese primer mensaje visual, claro y esperanzador».

La regeneración de la Calle Mayor (Figura 2) incorpora estrategias de accesibilidad universal —con la eliminación de barreras arquitectónicas y la priorización del tránsito peatonal— lo que refuerza una lógica inclusiva y contemporánea. Actuaciones como el soterramiento de líneas eléctricas aéreas y los parterres de transición proyectan una narrativa de continuidad histórica, evocando la antigua alameda que vertebraba la vida urbana tradicional. Esta reconfiguración del espacio se traduce en un entorno más humano, en el que lo estético, lo funcional y lo simbólico se integran para generar una experiencia de acogida y cohesión social.

La plantación de arbolado, la instalación de farolas LED y la sustitución de pavimentos funcionan como marcadores de sostenibilidad, vinculando la regeneración con principios medioambientales. El retorno de lo verde a un entorno antes asfaltado actúa como puente entre la modernidad y la memoria colectiva, al restaurar el carácter vegetal de un espacio históricamente habitado.

La zonificación de la calle, con una franja central de estancia, fomenta la convivencia ciudadana y consolida el valor patrimonial del entorno inmediato. Elementos arquitectónicos significativos como el Teatro Conchita, la Casa Carrión o el Bar Nuevo se integran en el recorrido, contribuyendo a la recuperación de referentes simbólicos locales. La intervención en la Plaza Rubio La Torre —con la incorporación de nuevas palmeras y mobiliario urbano— refuerza esta lógica de revalorización patrimonial desde una mirada contemporánea.

**Figura 2.** Calle Mayor de Portmán, antes y después de la intervención.



Fuente: Ayuntamiento de La Unión, 2025.

Otro de los espacios estratégicos del plan es el entorno del Museo Arqueológico (Figura 3), cuya intervención apunta a resignificar el acceso y reformar su función como mediador cultural. La creación de una plataforma peatonal en la calle Paloma —rodeada de vegetación autóctona— transforma el ingreso en un umbral simbólico que invita a un viaje entre el pasado y el presente. Esta transformación —verificada durante la visita de campo— resignifica la entrada al museo, que deja de ser un espacio residual para convertirse en antesala narrativa del patrimonio. La plataforma, equipada con señalética clara y mobiliario con iluminación eficiente, actúa no solo guía funcional, sino como gesto de compromiso con la sostenibilidad y la experiencia del visitante.

El Museo Arqueológico, ubicado en el antiguo Hospital de la Caridad, alberga una rica colección que abarca desde las primeras evidencias de asentamientos humanos en la Sierra Minera hasta el cierre de la actividad minera. En este contexto, la intervención del entorno exterior facilita el acceso físico y simbólico al legado contenido en su interior. El nuevo umbral, cargado de significados visuales y materiales, propicia un tránsito simbólico del abandono a la memoria recuperada. A través de cada gesto arquitectónico —el pavimento, las plantas, la señalética— se transmite una narrativa de continuidad, en la que Portmán deja de ser solo un espacio afectado por la catástrofe para convertirse en agente activo de su propia transformación.

**Figura 3.** Entorno del Museo Arqueológico de Portmán, antes y después de la intervención.



Fuente: Ayuntamiento de La Unión, 2025.

La rehabilitación del Mirador del Puerto de Pescadores (Figura 4) constituye otro de los actos semióticos más elocuentes del plan, tal como pudo constatarse durante la observación directa del enclave. Cada elemento de la intervención materializa un desplazamiento en el discurso visual y simbólico del lugar, articulando una narrativa en la que convergen la memoria pesquera, el trauma ecológico y la esperanza de un nuevo horizonte turístico sostenible. Este espacio, que conecta visual y emocionalmente con la bahía anegada, opera como un punto de anclaje narrativo: mirar desde el mirador es mirar el pasado, pero también vislumbrar un futuro posible.

La creación de una plataforma elevada transforma radicalmente la experiencia sensorial del visitante, reconfigurando el espacio como un umbral entre tiempos históricos. Desde esta posición, se establece un diálogo entre la herida ambiental aún visible y la voluntad de regeneración que anima el conjunto del PSTP. La intervención del pretil, diseñado a partir de fotografías antiguas y documentación visual procedente de los archivos municipales, reintroduce la iconografía pesquera tradicional y convierte este elemento en un símbolo que restituye lo olvidado, actualizándolo en clave contemporánea.

Durante la observación *in situ* fue especialmente relevante comprobar cómo la recuperación del entorno —el soterramiento del cableado, la restauración de los muros y la escalera— elimina signos de abandono y reorienta la percepción hacia la línea del horizonte. El nuevo mirador, convertido en espacio exclusivamente peatonal, fomenta la contemplación pausada y la interacción social, a la vez que comunica, desde su diseño, los principios rectores del plan: sostenibilidad, accesibilidad y resignificación del paisaje. La incorporación de mobiliario urbano, zonas verdes y sistemas de iluminación eficiente introduce una estética coherente con el discurso del proyecto. El análisis semiótico de la intervención, apoyado en la documentación gráfica del proyecto, evidencia cómo estos recursos refuerzan un mensaje de transformación respetuosa, donde modernidad y memoria dialogan en un mismo plano.

Especial atención merece la señalética interpretativa, disponible en soportes físicos y digitales. Esta se configura como un auténtico texto visual: orienta, informa y, sobre todo, narra. El visitante es interpelado a descifrar el lugar a partir de un relato que entrelaza cultura pesquera y activismo ambiental, paisaje natural e historia colectiva. Así, el mirador se resignifica como un espacio de



aprendizaje y reflexión, no solo desde lo estético o funcional, sino también como nodo central de la narrativa cultural y ambiental del nuevo Portmán.

**Figura 4.** Rehabilitación del mirador del puerto de pescadores de Portmán.



Fuente: Ayuntamiento de La Unión, 2025.

Por otra parte, con el objetivo de consolidar la identidad del paisaje industrial de Portmán y la Sierra Minera, el PSTP contempla la rehabilitación de diversas instalaciones históricas, dotando a estos vestigios del pasado de nuevos significados desde una perspectiva patrimonial y comunicativa. Esta línea de actuación se fundamenta en el principio de que la memoria del territorio puede convertirse en un recurso atractivo para la revitalización contemporánea. Elementos como el Túnel José Maestre (Figura 5) y el recorrido de las tuberías del Lavadero Roberto se transforman en símbolos que revalorizan la herencia minera.

**Figura 5.** Túnel José Maestre, antes y después de la intervención.



Fuente: Ayuntamiento de La Unión, 2025.

La fase inicial del proyecto de rehabilitación se centra en recuperar el túnel, el tren minero y la chimenea de la Fundición Orcelitana. Se busca poner en valor estos elementos mediante su conservación, restauración y adecuación como recursos turísticos capaces de articular la narrativa histórica de Portmán y la Sierra Minera. La iluminación de la chimenea, ejecutada como una intervención focal sobre este elemento industrial, enfatiza su relevancia como hito estético del *skyline* de la zona, reconfigurándola como un faro simbólico que guía la mirada hacia el legado minero. Como subrayó la responsable del PSTP: «Queríamos que la chimenea dejara de ser solo un vestigio y se convirtiera en un emblema visible de lo que fuimos, pero también de lo que queremos ser». La instalación de cartelería interpretativa en torno a estos elementos refuerza esta función narrativa, invitando al visitante a «leer» el paisaje como un texto colectivo.

La segunda fase del proyecto aborda la recuperación del recorrido de las tuberías del Lavadero Roberto y el sendero de Los Chorros, que conectan el Puerto de Portmán con el túnel del Cabezo de la Galera a lo largo de 1,55 kilómetros. Las labores incluyen limpieza, reducción de pendientes, adecuación del firme, control de vegetación invasora y consolidación de tramos originales de la

antigua infraestructura minera. En el punto culminante del trayecto, el mirador funciona como signo dual: por un lado, rememora el impacto del desastre ecológico; por otro, subraya la capacidad regenerativa del paisaje y su potencial para ofrecer una experiencia estética y reflexiva. Esta doble dimensión fue destacada también por la arquitecta: «El recorrido debía hablar del daño, pero también de la belleza posible. El mirador es la pausa, el lugar donde la historia se observa con distancia y se transforma en conciencia».

La intervención sobre el sendero hacia la ventana tectónica de la Cola del Caballo aporta una dimensión científica y geológica al relato territorial, al evidenciar la superposición entre huella minera y procesos naturales de gran valor. En este tramo de 430 metros, la creación de accesos, zonas de estacionamiento y puntos de recogida de residuos mejora la accesibilidad y refuerza el discurso de sostenibilidad integral que atraviesa todo el plan.

Así, el primer PSTP marca el inicio de un proceso amplio de recuperación y resignificación del patrimonio urbano, natural e industrial del enclave. Aunque futuras fases podrían abordar la recuperación de instalaciones emblemáticas como el Lavadero Roberto y La Molienda, este plan ya contempla intervenciones comunicativas significativas, como la creación de la imagen de destino, el desarrollo de un *branding* territorial y la implantación de señalética para edificios emblemáticos. Asimismo, se prevé una estrategia de comunicación digital a través de una página web y una aplicación móvil. El análisis que sigue se centrará en las dos primeras acciones, por su centralidad en la configuración de la identidad visual y simbólica del destino.

## **5.2. Análisis de resultados de la identidad corporativa «Portmán. Un punto y seguido»**

La marca *Portmán. Un punto y seguido* —en adelante *(.Portmán)*— (Figura 6) surge como una iniciativa estratégica integrada en el PSTP. El *briefing* aportado por la administración, según explica Hernández, planteaba que la marca debía funcionar como un ejercicio de memoria histórica y atracción turística sustentada en valores diferenciales. Con esta finalidad se convocó un concurso público que fue ganado por el estudio F33 en colaboración con el creativo murciano Jorge Martínez.

La identidad *(.Portmán)* se construye a partir de un hecho real de enorme carga simbólica: la protesta protagonizada por activistas de Greenpeace en 1986, cuando intentaron frenar el vertido de residuos mineros en la Bahía de Portmán. Las imágenes de aquella acción dieron la vuelta al mundo y se convirtieron en un emblema de resistencia y denuncia del mayor desastre ecológico del Mediterráneo. A partir de este hito, la marca rescata y resignifica esa historia, transformándola en pilar narrativo de una nueva identidad territorial.

Desde el punto de vista semiótico, *(.Portmán)* se articula sobre una oposición simbólica entre el «punto final» —signo del cierre, del abandono y de la pérdida— y el «punto y seguido» —signo de la reflexión, la continuidad y la posibilidad de reescribir el relato. Esta lógica dual da forma a una narrativa identitaria que asume el desastre como un punto de inflexión, pero no como su destino final. La marca invita, así, a convertir el dolor colectivo en un motor de regeneración cultural, social y ambiental.

El mensaje que vehicula *(.Portmán)* insiste en que el desastre fue evitable: no fue fruto del azar, sino de decisiones políticas y económicas. Pero también afirma que la historia puede reorientarse gracias al compromiso, el activismo y la memoria compartida. La narrativa incorpora una dimensión comunitaria y universal: Portmán no es solo un territorio con identidad propia, sino un símbolo de lucha y regeneración para todos aquellos que creen en el derecho a empezar de nuevo. En términos estratégicos, esta dimensión ética y comunitaria fortalece la legitimidad de la marca y amplía su potencial como dispositivo de sensibilización. Así, *(.Portmán)* trasciende su función como simple identidad visual para convertirse en un relato movilizador, una marca-movimiento que articula la historia, la estética y el futuro del territorio bajo los principios de sostenibilidad, justicia ambiental y dignificación de la memoria.



Figura 6. Logotipo (.Portmán)



Fuente: F33 & Martínez. Manual de Identidad Corporativa (.Portmán), 2023.

El uso del punto como eje central en la identidad visual no es casual. Este elemento tipográfico se configura, desde una perspectiva semiótica, como una metáfora poderosa y polisémica: representa tanto la mancha negra de la contaminación minera como el inicio de una nueva etapa. El análisis de la identidad gráfica, realizado a partir del manual de marca, permite identificar cómo este signo actúa como operador narrativo de alta carga simbólica. La marca no pretende ocultar el pasado traumático del enclave, sino resignificarlo como motor de transformación. Su diseño se fundamenta en la pedagogía ambiental y en la reivindicación activa de la memoria, utilizando el activismo y la comunicación visual como herramientas para generar conciencia y proyectar una imagen de resiliencia.

La elección tipográfica refuerza la estrategia discursiva de la marca, apostando por una estética sobria y atemporal. El uso de la fuente *Neue Haas Grotesk Bold* en el logotipo, junto con *Neue Haas Grotesk Medium* en titulares y textos corridos, garantiza coherencia visual, claridad y equilibrio entre legibilidad y presencia gráfica. Esta combinación evita distracciones formales y consolida una identidad visual unitaria, limpia y conceptualmente sólida. La paleta cromática, compuesta exclusivamente por negro y gris cálido, refuerza la carga simbólica de la marca al evocar el impacto ecológico, la memoria histórica y el equilibrio reflexivo.

Uno de los aspectos más innovadores de la marca reside en su uso del punto como elemento gráfico autónomo, con capacidad para interactuar visualmente con imágenes y mensajes de forma flexible y abierta. Este símbolo cumple una función narrativa clave: cuando el punto se sitúa tras una imagen, representa un «punto final», subrayando visualmente el cierre de una etapa asociada a la devastación. En estos casos, actúa como un sello de memoria, una llamada a la responsabilidad colectiva. Por el contrario, cuando el punto se coloca antes de la imagen, se activa su lectura como «punto y seguido», indicando un comienzo, una apertura a lo posible (Figura 7). Este gesto compositivo transforma el signo en una puerta simbólica que enmarca, orienta y resignifica la mirada. Así, el sistema gráfico de (.Portmán) no se limita a identificar el territorio, sino que comunica activamente su narrativa. Cada aplicación visual —ya sea un cartel, una pieza digital o una señal interpretativa— contribuye a consolidar el mensaje central de resiliencia y esperanza. De este modo, el diseño trasciende su función estética para convertirse en parte del discurso regenerativo del destino.

**Figura 7.** Uso del elemento gráfico de (*.Portmán*) junto a imágenes



Fuente: F33 & Martínez. Manual de Identidad Corporativa (*.Portmán*), 2023.

El lanzamiento de la marca estuvo acompañado de un documental de 32 minutos que recoge testimonios de las protagonistas de aquella acción activista y su repercusión a nivel nacional e internacional. El documental fue galardonado con un Oro en los premios Laus, en la categoría «Aporta», mientras que la identidad corporativa obtuvo un Bronce en la categoría «Identidad Corporativa» para mediana o gran empresa.

### 5.3. Análisis de resultados de la señalética de Portmán

La señalética diseñada para el PSTP (Figura 8) constituye un puente tangible entre la identidad conceptual de la marca y la geografía simbólica del territorio. A diferencia de la abstracción semántica del logotipo, este sistema gráfico se ancla en el paisaje físico y cultural, generando signos que remiten directamente a la Sierra Minera y a la tradición material del entorno. El análisis de la documentación técnica del proyecto permite interpretar la señalética como un dispositivo narrativo que articula funcionalidad, memoria y estética.

Las estructuras, fabricadas en acero corten, adoptan la forma de un trapecio asimétrico inspirado en el perfil quebrado de la sierra que rodea Portmán. Esta silueta, presente en los carteles de bienvenida y despedida, está coronada por una polea que remite visualmente al castillete minero, símbolo icónico de la actividad extractiva que definió históricamente la zona. A nivel semiótico, el conjunto funciona como un signo de entrada a un territorio cargado de memoria, estableciendo un vínculo visual entre el visitante y el paisaje cultural.

Los tótems informativos, que señalan edificios y monumentos destacados, mantienen la misma estructura trapezoidal que los carteles de acceso, aunque sin la polea, reservando un espacio para la información en español e inglés. Esta continuidad formal refuerza la coherencia del sistema gráfico, al tiempo que garantiza su accesibilidad e integración con la identidad visual de la marca. Por su parte, los paneles interpretativos adoptan la forma de una vagoneta minera —figura icónica de la tradición extractiva local— que se convierte en contenedor simbólico de mapas, textos y relatos históricos. Esta elección convierte cada pieza en un signo autónomo, capaz de interpretar el pasado desde una estética reconocible y emocionalmente cargada.

Desde el enfoque semiótico adoptado, puede afirmarse que el sistema de señalética opera como un discurso visual coherente, en el que cada elemento —forma, material, iconografía— actúa como portador de significados en diálogo con la narrativa territorial. Más allá de su función orientativa, cada estructura señala y resignifica a la vez: orienta el cuerpo en el espacio y orienta también la mirada hacia una lectura identitaria del territorio. En este sentido, la señalética no solo informa o embellece, sino que comunica una visión del lugar basada en la revalorización patrimonial y el aprendizaje desde la historia.

Desarrollado por el estudio Paparajote Diseño y Comunicación, el conjunto cumple con las exigencias normativas de accesibilidad y señalización turística, pero las trasciende al convertirse en un sistema semiótico integrado. A través de sus códigos visuales, la señalética refuerza el relato regenerativo de Portmán, articulando en el espacio público una narrativa que es, al mismo tiempo, funcional, simbólica y emocional.

Figura 8. Señalética PSTP



Fuente: Estudio Paparajote Diseño y Comunicación. Manual de señalética, 2025.

## 6. Discusión

Los resultados del estudio permiten afirmar que se han alcanzado satisfactoriamente los objetivos propuestos, ofreciendo una visión profunda y multidimensional de la transformación que experimenta Portmán a través de su Plan de Sostenibilidad Turística. El análisis confirma que dicha transformación no responde únicamente a una necesidad material de regeneración, sino que se articula como un proceso simbólico y discursivo en el que el territorio, su historia y su proyección futura se reescriben a través del lenguaje urbano, visual y comunicativo.

Uno de los primeros hallazgos fundamentales del estudio ha sido constatar el peso del legado histórico, ambiental y cultural en la configuración de la identidad territorial de Portmán (OE1). La historia minera, el impacto ecológico acumulado durante décadas y la memoria del desastre constituyen los cimientos sobre los que se construye la nueva narrativa del destino. Este pasado, lejos de ser borrado, se integra en el discurso como una marca identitaria resignificada, en consonancia con las propuestas de Lash y Lury (2007) sobre el papel del pasado en la configuración simbólica de las marcas culturales contemporáneas.

Sobre esta base, las intervenciones urbanísticas y arquitectónicas planteadas en el marco del plan —como la regeneración de la Calle Mayor, el entorno del Museo Arqueológico o la recuperación del Mirador del Puerto— se revelan como mejoras espaciales y como signos que comunican un cambio de paradigma (OE2). Estas actuaciones permiten reinterpretar el territorio y reactivar vínculos comunitarios desde una estética que combina funcionalidad, memoria y contemporaneidad. Como señalan Castilla y Sánchez Montañés (2022), la arquitectura y el urbanismo resuelven necesidades físicas y participan en la construcción simbólica de las identidades colectivas.

Del mismo modo, el análisis semiótico de la marca (*.Portmán*) ha evidenciado su eficacia como dispositivo de *branding* territorial (OE3). La propuesta gráfica y conceptual convierte un signo mínimo —el punto— en una metáfora visual y narrativa del tránsito entre la herida y la esperanza. Esta estrategia, en sintonía con los planteamientos de Bourriaud (2009) sobre la estética relacional y la resignificación desde el arte y la comunicación, dota al destino de una identidad diferencial basada en el compromiso con la sostenibilidad, la justicia ambiental y la memoria.

La señalética refuerza y materializa esta narrativa en el espacio público, conectando la marca con el paisaje y la tradición local mediante códigos visuales anclados en la geografía minera. La coherencia entre diseño gráfico, intervenciones arquitectónicas y dispositivos informativos genera un discurso visual unitario que orienta, emociona y comunica los valores del plan (OE4). Desde una perspectiva semiótica, el conjunto se inscribe en la tradición de Saussure (1945) y Peirce (1974), al concebir el territorio como un sistema de signos que producen sentido y configuran imaginarios colectivos.

Comparado con otros procesos de regeneración urbana y patrimonial en contextos posindustriales (Evans, 2005; Hall, 2007), Portmán presenta una singularidad notable: su capacidad para convertir una catástrofe ecológica en un relato de resiliencia, sin negar el pasado ni disfrazar el conflicto. Este enfoque ético y comunicativo se ve reforzado por una gobernanza participativa que ha logrado involucrar a las instituciones, el tejido social y la ciudadanía en un proyecto compartido de transformación y proyección.

En definitiva, el PSTP ha impulsado una transformación que trasciende lo físico o lo normativo, activando un sistema de comunicación territorial capaz de reescribir la identidad del lugar desde la memoria, la participación y el compromiso colectivo. En este contexto, la regeneración urbana se revela como una forma de narrar, habitar y reconfigurar el espacio desde una mirada crítica y esperanzada (OG).

## 7. Conclusiones

Portmán se convierte, a través de su Plan de Sostenibilidad Turística, en un ejemplo paradigmático de cómo la regeneración urbana puede trascender la escala de la infraestructura para devenir relato, identidad y posibilidad. Lejos de proponer una simple mejora del espacio físico, el caso demuestra que es posible transformar una catástrofe ambiental en una narrativa compartida de futuro, donde el territorio no solo se habita, sino que también se comunica y se resignifica.

Este estudio ha permitido verificar que los discursos visuales, arquitectónicos y simbólicos articulados en torno al PSTP operan como una gramática que reescribe la identidad de un lugar marcado por el dolor y el abandono. A través de una estrategia de diseño coherente, participativa y emocional, Portmán ya no es solo el nombre de un desastre, sino el enunciado de una promesa: la de volver a ser, sin borrar su historia.

La marca (*Portmán*), el rediseño de los espacios urbanos y la implementación de una señalética enraizada en la memoria minera no se limitan a embellecer o promover el destino, actúan como elementos de un dispositivo comunicativo integral que proyecta una nueva forma de entender el turismo sostenible: no como consumo del paisaje, sino como lectura sensible del territorio. El turismo, en este caso, se alía con la pedagogía, la dignificación y la memoria.

Frente a los modelos de desarrollo turístico descontextualizados, Portmán demuestra que es posible trazar un camino alternativo basado en la ética, la estética y la identidad local. La articulación entre regeneración urbana, activación patrimonial y relato colectivo ofrece claves valiosas para futuras experiencias que aspiren a convertir la herida en huella, y la huella en horizonte.

En definitiva, este trabajo no solo constata el cumplimiento de los objetivos iniciales, sino que invita a repensar la comunicación territorial desde enfoques integradores, sensibles y sostenibles. Portmán no representa un punto final, sino —como su marca afirma— un punto y seguido. Cuando el espacio se aborda como texto y como memoria, es posible construir nuevas formas de habitabilidad simbólica, en las que la comunicación, el patrimonio y la participación ciudadana se integran en una visión crítica y sostenible del desarrollo. Portmán, en este sentido, no solo encarna una recuperación física, sino la activación de un relato compartido que transforma el pasado en recurso y el territorio en sentido.

## Referencias

- Ajuriaguerra Escudero, M. A., & Di Guglielmo, O. (2025). El papel de las Industrias Creativas en la Regeneración Urbana: Un estudio comparativo de Londres y Bogotá. *Street Art & Urban Creativity*, 11(1), 111–136. <https://doi.org/10.25765/sauc.v11.5687>
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Paidós
- Asqui-Zurita, G. M., Pérez-Suárez, D. M., & Godoy-Lobato, D. S. (2024). Marca turística: Identidad Corporativa y estrategias en su construcción. *MQRInvestigar*, 8(4), 5289–5305. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.4.2024.5289-5305>
- Ayuntamiento de La Unión. (2025). *Colección de fotografías del municipio y Plan de Sostenibilidad de Portmán*. Material gráfico facilitado para fines de investigación. La Unión, Murcia.
- Baños-González, I., Baños Páez, P., Pérez-Cutillas, P., & Esteve Selma, M. (2017). Análisis de las propuestas de los actores sociales en la recuperación ambiental de la Bahía de Portmán (Región de Murcia). Nuevas perspectivas para un desarrollo sostenible. *Cuadernos de Turismo*, 40, 135–154. <https://doi.org/10.6018/turismo.40.309641>
- Basurto Cedeño, E. M., Pennington-Gray, L., & Basurto Cedeño, X. (2020). Recuperación de los Destinos Turísticos Después de un Desastre: Una Evaluación del Scorecard de Resiliencia Turística para Destinos (SRTD). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(2), 310–321. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2020.18.021>
- Bourriaud, N. (2009). *Estética relacional*. Adriana Hidalgo Editora.
- Calderón Vázquez, F. J. (2010). Sostenibilidad y planificación. Ejes del desarrollo turístico sostenible. *DELOS. Revista Desarrollo Local Sostenible*, 3(8), 1–11. <https://hdl.handle.net/10630/33621>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Lom.
- Casado de Prada, M., Fernández Añez, M. V., & Ondiviela García, J. A. (2025). El Arte en la ciudad. Itinerarios artísticos y su impacto en la atraktividad de la ciudad: Caso de Estudio: De Chillida a Plensa en el Paseo de la Castellana de Madrid. *Street Art & Urban Creativity*, 11(1), 197–218. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5677>
- Castilla, M. V., & Sánchez-Montañés, B. (2022). Construcción semántica y forma: fundamentos de la dimensión comunicativa en la Arquitectura Contemporánea. *ACE: Architecture, City and Environment*, 17(50), 11026. <https://dx.doi.org/10.5821/ace.17.50.11026>
- Costa, J. H., & Kostanje, M. (2016). Nuevos conceptos, nuevas realidades: revisando el rol de la belleza en la formación del turismo oscuro. *Revista Turismo em análise*, 27(3), 696–713. <http://dx.doi.org/10.11606/issn.1984-4867.v27i3p696-713>
- Curralo, A. F. (2015). Preserving Urban Heritage and Creativity: The Reuse of the AXA Building in Porto. *Street Art & Urban Creativity*, 1(2), 14–21. <https://doi.org/10.25765/sauc.v1i2.24>
- Estudio Paparajote Diseño y Comunicación. (2025). *Manual de Señalética. Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán*. Ayuntamiento de La Unión. <https://destinoportman.com/plan-de-sostenibilidad/>
- Evans, G. (2005). Measure for Measure: Evaluating the Evidence of Culture's Contribution to Regeneration. *Urban Studies*, 42(5–6), 959–983. <https://doi.org/10.1080/00420980500107102>
- F33, & Martínez, J. (2023). *Manual de identidad corporativa (.Portmán)*. Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán. Ayuntamiento de La Unión. <https://destinoportman.com/plan-de-sostenibilidad/>
- Fernández Fernández, J. L. (2020). El turismo sostenible en España: análisis de los planes estratégicos de sostenibilidad de Zaragoza y Barcelona. *ROTUR, Revista de Ocio y Turismo*, 14(1), 94–106. <https://doi.org/10.17979/rotur.2020.14.1.5942>
- Ferraroti, F. (1991). *La historia de lo cotidiano*. Península.
- Folgado Fernández, J. A., Oliveira Duarte, P. A., & Hernández Mogollón, J. M. (2011). Imagen del destino y marcas turísticas: sinergias e implicaciones. *Tourism & Management Studies*, 1, 904–914. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=388743867082>



- García-Lavernia Gil, J. R. (2021). El impacto del diseño de la identidad corporativa aplicado al desarrollo sostenible del destino turístico. *Pasos Revistas de Turismo y Patrimonio Cultural*, 19(3), 605-612. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.039>
- González Vázquez, D., & Mundet i Cerdan, L. (2018). Lugares de la memoria traumática y turismo: paradigmas analíticos y problemáticas. *Investigaciones Turísticas*, 16, 108-126. <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2018.16.06>
- Hall, C. M. (2007). *Tourism Planning: Policies, Processes and Relationships*. Pearson Education.
- Hernández Gómez, S., Baños González, H., Martínez Gambín, M. A., & Pagán Martí, R. (2023). *Plan de Sostenibilidad Turística de Portmán*. Ayuntamiento de La Unión. <https://destinoportman.com/plan-de-sostenibilidad/>
- Lash, S., & Lury, C. (2007). *Global Culture Industry: The Mediation of Things*. Polity Press.
- Martínez Sánchez, M. J., García Lorenzo, M. L., Martínez López, S., Martínez Martínez, B., Hernández Pérez, C., & Pérez Sirvent, C. (2015). El análisis de riesgos para la salud humana, en el paradigma de la gestión de suelos contaminados: el caso de la Bahía de Portmán. *Revista de Salud Ambiental*, 15(2), 103-112. <https://ojs.diffundit.com/index.php/rsa/article/view/773>
- Molaei, A. (2023). Strategies of Urban Spaces Developments Approaching Urban Events in Iranian Cities. *Street Art & Urban Creativity*, 9(1), 131-148. <https://doi.org/10.25765/sauc.v9i1.634>
- Molina Azorín, J. F., Tarí, J. J., López Gamero, M. D., Pereira Moliner, J., Pertusa Ortega, E. M., & Antón López, A. I. (2022). Los destinos turísticos inteligentes y la sostenibilidad. *Revista De Estudios Empresariales. Segunda Época*, 2, 51-71. <https://doi.org/10.17561/ree.n2.2022.7041>
- Obiol Menero, E. M. (2002). Marcas turísticas y territorio. Un análisis geográfico del turismo valenciano. *Cuadernos de Turismo*, 9, 85-102. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/21941>
- Pérez de Perceval Verde, M. Á., Martínez Soto, Á. & López-Morell, M. Á. (2013). Portmán: del mar y el mineral. Introducción a la historia reciente de la localidad. En Baños González y Baños Páez (coords.) *Portmán: del «Portus Magnus» del Mediterráneo Occidental a la Bahía Aterrada*, 211-225. Editum.
- Pimentel, E., Pinho, T., & Vieira, A. (2006). Imagen da marca de un destino turístico. *Turismo Visão e Ação*, 8(2), 283-298. <https://periodicos.univali.br/index.php/rtva/article/view>
- Peirce, Ch. S. (1974). *La ciencia de la Semiótica*. Ediciones Nueva Visión. (Original 1897).
- Plumed Lasarte, M., Gómez Bruna, D. & Martín Duque, C. (2018). Planificación turística, promoción y sostenibilidad ambiental: el caso de España. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 15(8), 7-18. <https://doi.org/10.17163/ret.n15.2018.01>
- Rivera Mateos, M., & Félix Mendoza, A.G. (2019). Planificación estratégica y gobernanza en la recuperación de destinos turísticos afectados por desastres socio-naturales. Un estado de la cuestión. *Investigaciones Geográficas*, 72, 235-254. <https://doi.org/10.14198/INGEO2019.72.11>
- Santos Lacueva, R., Anton Clavé, S., & Saladié, Ó. (2016). Discontinuidades y limitaciones de los últimos planes turísticos de España en relación a la sostenibilidad ambiental del turismo de sol y playa. *Cuadernos de Turismo*, 40, 599-626. <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.40.310121>
- Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General*. Losada. (Original 1916).
- Sierra Caballero, F. (2019). La entrevista en profundidad. Función, sentido y técnica. En C. M. González, & Krohling Peruzzo (Ed.), *Arte y oficio de la investigación científica: cuestiones epistemológicas y metodológicas* (pp. 301-379). Ciespal. <https://hdl.handle.net/11441/98760>
- Simons, L. (2011). *Estudio de caso: teoría y práctica*. Morata.
- Stake, R. E. (2005). *Investigación con estudio de casos*. Morata.

- Travé Molero, R., Carmona Zubiri, D., & Nogués Pedregal, A. M. (2024). Del desastre medioambiental al contexto sin turismo: transformación de las prácticas y el discurso en Portmán (Región de Murcia, España). *Revista Murciana de Antropología*, 31, 51-78. <https://dx.doi.org/10.6018/rmu.586851>
- Van Broeck, A. M., & López López, Á. (2018). Turismo oscuro. De la conmemoración a la commodificación de la muerte, los desastres y lo macabro. *Teoría y Praxis*, 24, 23-68. <http://hdl.handle.net/20.500.12249/1311>
- Velasco González, M. (2010). La incorporación de ideas en las políticas públicas. El concepto de sostenibilidad en la política turística. *Análisis turístico*, 10, 34-44. <https://www.sictur.es/details/production/101385>
- Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Sage Publications.
- Zubillaga, P. & Codaro, L. (2022). ¿Turismo de la memoria? Análisis del «Círculo de la Memoria» del EMATUR (2021) en La Plata (Buenos Aires, Argentina). *Revista Divergencia*, 18, 104-124. <http://hdl.handle.net/11336/202611>